

VISIÓN

GLOBAL de la RSC

Bernardo Kliksberg*

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE RESPONSABILIDAD SOCIAL REPENSANDO EL ROL DE LA EMPRESA



El pasado mes de octubre, del 14 al 16, se concentraron en la provincia de Buenos Aires para participar en el Primer Congreso Internacional de Responsabilidad Social: 4,500 representantes de organizaciones públicas, empresas, ONGs, Universidades, organizaciones religiosas, y de todos los sectores de la sociedad civil, de la totalidad de las provincias argentinas y de numerosos países. Dicho congreso fue organizado por la Fundación Observatorio de la Responsabilidad Social (FORS), y FONRES, con la cooperación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Tecnológica Nacional, con el patrocinio y auspicio de más de 80 empresas y organizaciones de primera línea del país, el Congreso logró convertirse en la capital mundial del debate sobre la responsabilidad social de los actores centrales de la economía, particularmente de la empresa privada.

Según Juan José Almagro, Presidente de la Asociación de Directivos de Responsabilidad Social Corporativa de España y Consejero del grupo MAPFRE, "En mis largos años de Congresos sobre Responsabilidad Social, nunca estuve en uno de esta magnitud, representatividad y calidad".

El Congreso, cuyo Comité Organizador presidió Alessandra Minnicelli, Presidenta de Fundación FORs, y cuya Presidencia Académica fue encomendada al firmante, escuchó cuatro exposiciones centrales: las del Nobel de Economía, Amartya Sen; el ex Presidente Lula, el ex Presidente Felipe Gonzáles, y la propia. Asimismo, decenas de ponencias de prominentes personalidades de los mundos público y privado, entre ellas el Gobernador de Rio Grande Do Sul y creador del célebre presupuesto mundial participativo Tarso Genro; la Senadora y ex candidata presidencial de Paraguay, Blanca Ovelar; la ex Gobernadora de Puerto Rico, Sila Calderón; la ex Vicepresidenta de Costa Rica, Astrid Fischel; el Presidente del INAP de México, José Castelazo; el Jefe del Gabinete de Ministros, Juan Abal Medina; numerosos Ministros, gobernadores, parlamentarios, el miembro de la Corte Suprema, Eugenio Zaffaroni; el Presidente de la Cámara de la Construcción, Gustavo Weiss; el Presidente de Farmacity, Mario Quintana; el Presidente del Banco Nación, Juan Carlos Fábrega; el Presidente del Fondo Ético que se creó en el Congreso, Gerardo Werthein, y otros.

* Bernardo Kliksberg recientemente nombrado por la FAO directivo del Alto Panel Mundial de Seguridad Alimentaria, integrado por "15 prominentes expertos mundiales". Es el primer argentino nombrado en dicho Panel.

De entre todas las conclusiones, he aquí las principales:

1. En un contexto mundial globalizado de alta incertidumbre económica, por las dificultades severas de las economías europeas, y la compleja situación de la economía americana, entre ambas productoras del 50% del Producto Bruto Mundial, y con muy agudos problemas sociales, se impone el exigir altos niveles de responsabilidad a todos los actores.
 2. Los graves problemas de desocupación que han dejado fuera del mercado de trabajo al 20% de todos los jóvenes, pobreza que afecta a 3,000 millones de personas, exclusión social severa (842 millones con desnutrición crónica, 900 sin agua potable, 1,400 sin electricidad, 2,600 sin instalaciones sanitarias), requieren de políticas públicas que prioricen a la gente, y de empresas privadas que colaboren activamente en su solución.
 3. La crisis económica mundial actual, que arrancó de la del 2008/9 la más grave desde 1930, tiene fuertes causales en políticas que contraen las economías, y en fenómenos como la especulación financiera en gran escala, generada por empresas irresponsables. Amartya Sen calificó a las actuales políticas de austeridad europeas, como de “daño auto infligido”. El Papa Francisco denuncia a diario lo que llama “el liberalismo salvaje”, “el afán de lucro sin límites”, y “una economía sin rostro”.
 4. Las altísimas desigualdades son una causa central de los desequilibrios económicos y sociales actuales. Mientras que el 1 % más rico, acumula más del 43 % del producto bruto mundial y su porcentaje sigue creciendo, 3,500 millones tienen menos que el 2 % y su participación se va reduciendo.
 5. En diversas áreas como la alimentaria, las grandes brechas sociales como la de que una de cada siete personas esté hambrienta, no son un problema de producción, sino de acceso. Los bajísimos ingresos y la especulación en los precios impiden adquirir los alimentos a muchísimas familias.
 6. Amplísimos sectores no tienen asimismo acceso por las desigualdades a los revolucionarios avances científico-tecnológico en medicina, comunicaciones y otros campos fundamentales.
 7. La inclusión social es, además de lo ético, esencial para un desarrollo económico sostenido. Lula destacó el rol central que cumplió en los logros económicos y sociales recientes del Brasil, uno de los cuatro *Briggs*: “En Brasil se daba por sentado que había que gobernar para 1/3 de la población. El Plan Bolsa Familia permitió que 55 millones de brasileños tengan un ingreso mínimo garantizado, se aumentó sustancialmente el salario mínimo real, y el crédito a las PyMEs, se crearon 20 millones de empleos y tres millones de empresas, 40 millones salieron de la pobreza y se convirtieron en clase media”. Explicó que fueron un motor de consumo y desencadenaron un círculo virtuoso que benefició a todo el país, y también a las empresas. Es hoy la séptima economía del mundo en producto bruto. La reducción de desigualdades fue clave, como lo señaló en Argentina, Uruguay y otros países del UNASUR.
 8. Las empresas son centrales para la economía. Se espera hoy de ellas, que junto a eficiencia, sean socialmente responsables y produzcan valor social. Entre otros aspectos velen por su personal, cuiden al consumidor, preserven el medio ambiente, tengan una política de inversión social sistemática articulada con las políticas públicas sociales y sean transparentes.
 9. Las políticas públicas tienen la obligación de regular aspectos cruciales para la defensa del interés colectivo. Se atribuye a la falta de regulación un rol central en las burbujas de las hipotecas y de los derivados que hundieron la economía americana y la mundial en 2008/9.
 10. Entre muchos otros ejemplos recientes, de cómo las regulaciones pueden defender el bienestar general, *The Wall Street Journal* (18/10/13) destaca los recientes proyectos de ley pioneros en su género, elevados por el Presidente del México al Congreso y con media sanción creando impuesto a las comidas con alto nivel de calorías como las rápidas y otras, y a las bebidas gaseosas para bajar los elevadísimos niveles de obesidad. El 70 % de los mexicanos, son obesos o tienen sobrepeso y el 15 % de los mayores de 20 años padecen diabetes tipo 2. El Alcalde de New York, Bloomberg, ha felicitado especialmente al Presidente de México por sus innovadoras medidas.
 11. El debate sobre la RSE, debe ser profundizado en América Latina. Debe respaldarse la formación en las Universidades en el tema, su tratamiento por los medios, la creación y desarrollo de medios dedicados al mismo, la creación y fortalecimiento de instituciones educativas empresariales, como Ethos en el Brasil, la difusión de las prácticas ejemplares.
- Fue consensual entre la masiva y tan representativa concurrencia la idea de que es uno de los temas claves en la construcción de un mundo mejor y de que no se trata de una discusión sobre meros ajustes técnicos en las estrategias de empresa, sino de repensar el mismo rol de la empresa en la sociedad en el siglo XXI. ●